

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La construcción del estado peronista. José Figuerola, Estado y Sociografía.

Guido Giorgi.

Cita:

Guido Giorgi (2007). *La construcción del estado peronista. José Figuerola, Estado y Sociografía. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/103>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La construcción del estado peronista. José Figuerola, Estado y Sociografía.

Guido Giorgi

Comisión de Investigación en Historia de la Sociología y la Investigación Social, FCS-IIGG

giorbiguido@yahoo.com.ar

1. INTRODUCCIÓN

En el marco del trabajo llevado adelante por el grupo de investigación en Historia de la Sociología del IIGG, CPS y la cátedra de Historia Sociológica de la Sociología Argentina, la presente ponencia es parte inicial de una línea específica de investigación que tienen como objeto de estudio las transformaciones en el aparato estatal de recolección y producción de conocimiento sobre la sociedad argentina entre 1943 y 1955.

En las próximas páginas se repasarán los elementos que hacen a la génesis de la estructura de dominación burocrática en los orígenes del peronismo. Se expondrán los elementos que, para 1946, plantean una situación en donde se dan las condiciones de posibilidad para la configuración de un estado de fuerte carácter tecnocrático, aparato que constituirá el cuerpo administrativo sobre el que se construyó la figura del líder carismático. Sin el primero, el segundo no hubiera sido posible.

El objeto de nuestro trabajo son aquellos espacios dentro del Estado que tienen a su cargo la producción de información sobre la sociedad. Estos espacios ocupan un lugar preponderante en las transformaciones del complejo y heterogéneo aparato estatal pre y posperonista sobre las que nos explayaremos. Esto es así en un doble sentido: a- la producción de estadística se convierte, en el marco de un creciente proceso de racionalización, en el insumo base para la producción de políticas públicas, o, ya en el mediano plazo, para poder diseñar planes reguladores en lo económico, lo social y, también, lo político; y b- las transformaciones del conjunto del Estado se producen al ritmo de los cuadros de funcionarios tecnócratas fogueados en los departamentos de estadística. Figuerola es el exponente más claro; estadígrafo o state manager, será una de los hombres de mayor poder hasta su caída en desgracia en 1949, por internas políticas entre camarillas gubernamentales.

La propuesta es que este trabajo se constituya como una introducción para una investigación de mayor alcance, que, tomando la trayectoria intelectual y profesional del mismo Figuerola como eje estructurante, permita ahondar en la variedad de prácticas reales de estas agencias estatales y múltiples racionalidades al interior del organigrama estatal, que pretende ser homogéneo y

centralizado. Esto deja en evidencia la distancia entre el proyecto de la Secretaría de Asuntos Técnicos, que pretende ser hegemónico, y el funcionamiento efectivo de las diversas agencias estatales del área.

Para esto, se dividirá la exposición en dos partes. Primero, se realizará un breve repaso del acontecer histórico del periodo considerado, 1943-1949, remontando los límites temporales hasta 1929, punto de quiebre desde el cual podemos comenzar a hablar de una reconfiguración de aquello que Emile Durkheim denomina medio social interno, . Para ello se abrevará en los estudios realizados por diversos científicos sociales contemporáneo que han estudiado los cambios en el estado durante el surgimiento del más significativo fenómeno político de la Argentina del siglo xx. Se hará un seguimiento de la trayectoria de José Figuerola, en vistas al rol que se le pretende dar en este estudio. Por último, se recurrirá a herramientas de teoría sociológica para intentar pensar en líneas de análisis más profundas, y no permanecer en el mero racconto de datos, piso desde el que se parte.

2. POSTGUERRA Y PLANIFICACIÓN

Los años que van desde la crisis del 1929 hasta la sanción de la Constitucional Nacional de 1949 pueden pensarse, con certeza, como un proceso de creciente racionalización de la acción estatal. Esto no constituye ninguna novedad: progresivamente se va formando un consenso social relativo al rol del Estado en lo económico, en un principio, y luego en lo social. Esto va contramano a las profundas convicciones liberales (en lo económico y social, no así en lo político) tan presentes en el discurso de las elites dominantes. El Estado pasa a pensarse desde el *laissez-faire* al Intervencionismo, y de allí a la Planificación. Para ilustrar el ritmo de desarrollo de este proceso de racionalización y tecnocratización, en cuanto densidad de trabajo, acumulación de tareas, significación de su lugar en el aparato estatal, e influencia en las políticas públicas (ergo de poder) se acudirá a los *tempi* de la música clásica, para así identificar tres periodos entre 1929 y 1949.

2.1 La (mal) llamada Década Infame¹ (*Adaggio*)

El derrocamiento de Hipólito Yrigoyen es el resultado político de una confluencia de factores nacionales e internacionales, cuya determinación en última instancia puede encontrarse en el Crack de la bolsa de New York 1929. Se abre así una década que quedará para siempre entendida en relación a la crisis de los años 30's.²

El inconcluso gobierno de Uriburu deberá dejar paso rápidamente a la hegemonía de grupos conservadores, liderados por Agustín P. Justo, figura central de la política argentina hasta su muerte, en 1943. Si en un primer momento se continuará con el liberalismo de larga cuña, estas elites gubernamentales encuentran una situación macro que los fuerza a rápidamente cambiar de

estrategias. Cristina Dirié hablará, entonces, de un "intervencionismo defensivo que, con medidas pragmáticas, pretende adecuarse a los cambios ocurridos en el ámbito mundial". Se trata de solucionar situaciones coyunturales, con medidas parciales, contingentes y aisladas [Dirié, 1981: 1]. Las prácticas de intervención estatal, que emergen con fuerza en la gestión de Federico Pinedo frente al ministerio de Hacienda en 1933, comprenden la creación de diversos organismos de control: juntas y comisiones reguladoras de las diversas actividades agroindustriales, la creación del Banco Central, así como la participación del estado en algunos emprendimientos económicos. Se llegan a contar más de 40 organismos [Campione: 1996]. Estas soluciones constituyen una novedad en términos de políticas públicas, aunque tuvieran tibios antecedentes ya desde 1931. Se caracterizan por que proliferan sin responder a un planeamiento o coordinación central: di solito se crean a partir de presiones de actores de x ramas de actividad, es decir, responde a reclamos sectoriales coyunturales [Campione, 1996]. Son políticas públicas de reacción, no de acción

Como señala Ricardo Sidicaro, la posibilidad de aceptación de esas medidas debe ser imputado a la cercanía entre el Estado y los empresarios. Especialmente, son los intereses agroexportadores los que más impulsan la aparición del Estado en la economía. La *Revista de Economía Argentina*, dirigida por Alejandro Bunge, será una usina del intervencionismo y la planificación. En cuanto a la estructura estatal, diversos sectores de la economía ocupaban cargos estatales vinculados a la política económica: Pinedo era hombre de la UIA, y Duhau, de la Sociedad Rural. Pero estos no tenían lugar en los cargos políticos [Sidicaro, 2005: 32]. Estos estaban monopolizados por la clase política, que impedía el acceso de integrantes de los sectores económicos. De esta manera, se verifica una separación de raíz corporativa entre espacios políticos y espacios económicos.

Esto es un elemento realmente importante para entender la dinámica estatal. veamos la evolución de alianzas: si durante la década del 30 la ecuación de poder favorecía al sector agropecuario, hacia fines de la década los manufactureros tienen más que ganar con las políticas intervencionistas. En cualquiera de los casos, el nivel de autonomía del Estado con respecto a los intereses económicos más poderosos era muy baja. Pero es el Plan Pinedo, igualmente más cercano a los manufactureros, el que introducirá un quiebre en un primer momento imperceptible. Planteando un programa con alto nivel técnico, coloca en el campo de juego a otro actor, objeto de nuestro estudio: la emergente tecnocracia. Esta capa de funcionarios tuvo un lento pero firme desarrollo al calor de la reformulación del rol del Estado: puede pensarse como desarrollo del aparato estatal en un tempo *adaggio*. José Figuerola es el ejemplo paradigmático, que desarrollaremos en la próxima sección, del crecimiento de estos sectores, que responden al tipo ideal de funcionario weberiano. En 1932 el presidente Justo le encarga realizar el Primer Censo Nacional de Desocupados, siendo el comienzo de la labor de la División de Estadística del Departamento Nacional del Trabajo, bajo la gestión de Figuerola, como proveedora de insumos para políticas públicas.³ En este marco, el DNT, apoyado en su conocimiento sobre el mundo

obrero y urbano, será el promotor oficial de la organización de un sistema centralizado y burocrático de negociación entre trabajadores y patrones. La palabra clave será cooperación, central en la concepción de lo social de Figuerola [González Bollo, s/d: 14]

Cuadros técnicos como Figuerola serán los elementos en los que se apoyará el gobierno de Castillo para romper con los diversos grupos económicos:⁴ el aparato del estado cobra así una autonomía insospechada cinco años antes. [Sidicaro, 2005] [Berrotarán, 2003] [Campione, 1996].

Sin embargo, el consenso acerca de la necesidad de la intervención estatal no sufrió con este enfrentamiento con el Estado; de hecho, seguía expandiéndose dicha idea. La depresión de 1937-38 y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial fueron elementos que abonaron, hacia principios de la década del 40', a la opinión pública y empresarial en ese sentido [Berrotarán, 2003: 21]. De esta manera, en diversos sectores de la sociedad se convierte en un diagnóstico ampliamente aceptado.⁵ Están dadas las condiciones para dar un salto cualitativo: del intervencionismo a la planificación.

Entonces, la ruptura de las alianzas con los sectores económicos está directamente vinculada con la intolerancia de los empresarios a la tendencia a realizar políticas públicas propias por parte del Estado, sin responder directamente a los intereses económicos dominantes [Campione, 1996]. Esta situación, combinado con años de "fraude patriótico", cierta inoperatividad producto de la crisis política derivada de los factores anteriores, sin olvidar el muy ponderado conflicto bélico que tenía lugar en Europa y Asia, desembocarán en el golpe de estado del 4 de junio de 1943, que la población recibirá con relativa indiferencia.

2.2 Prolegómenos del Peronismo (*Allegro-Moderato*)

La Real Academia Española (www.rae.es) define el término *prolegómeno* como "1.m Tratado que se pone al principio de una obra o escrito, para establecer los fundamentos generales de la materia que se ha de tratar después". Replico este término usado por Daniel Campione para intitular el periodo comprendido entre 1943 y 1946 porque coincido con el mencionado en que los cambios sucedidos en el Estado entre esos años deben considerarse como uno de los fundamentos directos que posibilitan el surgimiento y consolidación del peronismo.

Están dadas las condiciones para que se desarrolle en la Argentina un Estado planificador: consenso generalizado y presión en ese sentido; una capa de funcionarios de perfil tecnocrático altamente capacitados; un aparato estatal con organismos de control desarrollados y con experiencias positivas; un contexto internacional favorable, tanto ideológica como en términos de relaciones de poder. La toma del poder por parte de las fuerzas armadas, una de las corporaciones de mayor desarrollo de burocratización y tecnocratización, será un enorme aliciente para la construcción de un Estado regulador para la normalidad.

Joven oficial golpista, el coronel Juan Domingo Perón se hace cargo del Departamento Nacional del Trabajo. No llega allí de casualidad: desde su puesto de secretario en el ministerio de Guerra comienza a involucrarse en huelgas obreras. Al ver que el titular del DNT, Cnel Gianni, estaba desarrollando actividades de puertas abiertas al movimiento obrero, con participación activa de sindicatos, técnicos e intelectuales, pide su designación en dicha dependencia, lográndola cuatro meses después de consumado el golpe [Gambini, 1971: 13] Allí Perón encontrará a José Figuerola, quien se convertirá en uno de sus hombres de mayor confianza. Clara señal de esto es el hecho que Figuerola seguirá a Perón a cualquier lugar, puesto o dependencia que este ocupe, siempre como segundo de hecho y de derecho. El ascenso de Perón es el ascenso de Figuerola. Veamos esto: Perón fuerza la conversión del DNT en Secretaría de Trabajo y Previsión, siendo Figuerola nombrado como Director de Estadísticas de dicha dependencia; cuando el futuro primer trabajador es nombrado como ministro de Guerra, será acompañando por Figuerola; cuando Juan Domingo Perón ocupa la vicepresidencia de la Nación, Figuerola ocupará el cargo de Consejero Técnico de la Vicepresidencia.

Es desde la vicepresidencia que esta pareja se hará virtualmente cargo del Consejo Nacional de Postguerra. Este organismo, estudiado por Patricia Berrotarán, tenía como objetivo “la realización de estudios para el reordenamiento económico y social del país y la coordinación y planificación de las actividades de los diferentes organismo del Estado con miras a la inmediata posguerra” [Berrotarán, 2003: 45]. El CNP será el órgano de planificación por excelencia del peronismo. Si bien sus resultados no son recogidos integralmente por el gobierno peronista, el salto cualitativo que implica la erección y actividades de dicho organismo constituirán un antecedente de referencia innegable para el Primer Plan Quinquenal.

La conversión del DNT en STP es parte de un proceso de ampliación y centralización del aparato burocrático, moldeado en gran medida por Figuerola. Se crean una significativa cantidad de Consejos: de Racionamiento, Previsión Social, de Agricultura y Ganadería, de Industria y Comercio, de Tierras. Pero el que será el corazón de estos es el Consejo Nacional de Estadísticas y Censos. Esto es consecuente con uno de los objetivos que, según Campione, está en el implícito programa del gobierno militar: ordenar el aparato estatal para así imponer una racionalidad y lograr una mayor eficiencia. En términos generales, las medidas tomadas en torno al estado en pos de estos objetivos consistirán en centralización, unificación, homogeneización y apoyo administrativo; estructuración de la acción estatal en torno al PEN, a través de las Secretarías de la presidencia; fortalecimiento de los organismos técnicos de producción de información, como insumos para la progresiva racionalización del proceso de toma de decisiones del aparato estatal; creación de instancias de planeación y coordinación, situadas por encima del resto de las dependencias. Esto último implica el Estado asumiendo de hecho y de derecho su rol planificador [Campione, 1996]

Entonces, se podría caracterizar como un *'allegro-moderato* el desarrollo del aparato estatal de planificación, con su núcleo en las dependencias de estadística, en virtud del aceleramiento que experimenta el desarrollo de organismos reguladores y planificadores, esta vez con un criterio centralizador y homogeneizador que hace pensar en un proceso de racionalización efectivamente operante, al menos, al interior del aparato estatal.

2.3. Primer gobierno peronista (*Prestissimo, e finale interruptus*)

En el término de cuatro años (1946-1949), el aparato estatal peronista lleva a cabo los aportes más importantes en términos de estructuración de la realidad social, tanto cognoscitiva, programática y jurídicamente. Se trata de tres procesos que, por sí solos son señales de un creciente proceso de racionalización, pero que deben pensarse encadenadamente: el IV Censo Nacional de 1947 produjo las bases cognoscitivas, ausente durante 37 años, para poder traducir en políticas públicas concretas ese primer intento de tomar el control de las diversas esferas de la vida social que fue el Primer Plan Quinquenal. Ambos fueron antecedentes estructurantes para la reforma de la Constitución en el año 1949. Esta sucesión, temporal, responde perfectamente a la propuesta por José Figuerola en sus diversas obras.

Es un tempo *prestissimo* de concreciones de grandes hitos en la historia de la acción estatal. Este es el periodo específico que se pretende abordar en el estudio que enmarca esta ponencia, cuyos alcances, ya se dijo, están limitados a exponer las condiciones de posibilidad de la construcción del Estado peronista.

3. ESBOZO DE CONCEPTUALIZACIÓN

3.1 Teoría sociológica clásica

La moderna teoría social sobre el Estado reconoce en Max Weber un desarrollo fundante, que ha servido a autores que se encuentran tanto a la izquierda como a la derecha del espectro intelectual. Bosquejemos rápidamente los elementos centrales de la Sociología del Estado del sociólogo, historiador y economista alemán.

Es en su obra posmortem de referencia, *Economía y Sociedad*, donde Weber sienta las bases para una conceptualización del Estado moderno occidental: “históricamente el progreso hacia lo burocrático (...) está en la conexión más íntima con el desarrollo capitalista moderno”, ya que en ambos subyace la necesidad del cálculo racional [Weber, 1922: 1062]. La administración burocrática es la forma más racional de dominación, porque incluye, entre otras cosas, precisión, rigor y calculabilidad para el soberano y los interesados [Weber, 1922: 178]. Entonces, “si la administración burocrática es en general –caeteris paribus-

la más racional desde el punto de vista técnico-formal, hoy es, además, sencillamente inseparable de las necesidades de la administración de masas (personales o materiales)” [Weber, 1922: 178]

Las condiciones de posibilidad del surgimiento de una estructura de dominación del tipo carismático, coinciden, en el caso histórico que se analiza aquí, con la construcción de una situación de creciente burocratización y tecnocratización de esa asociación de dominación que llamamos Estado. La primera pregunta que surge es cómo es posible este paralelo desarrollo de dos lógicas de dominación, si aceptamos, como dice Weber, que la creciente burocratización de las esferas de la sociedad suele tener como consecuencia “la supresión del carisma” [Weber, 1922: 856 s.]. Un atisbo de respuesta puede surgir del hecho que Figuerola es relegado de su espacio, finalizando una brillante carrera como técnico y como state manager, que comienza en los últimos meses del segundo gobierno de Yrigoyen y atraviesa, en ascenso, todos los gobiernos que median hasta 1949.

Goran Therbon, por su parte, nos puede aportar elementos para complejizar el estudio de las estructuras de dominación. Retomando la tradición weberiana desde el marxismo, señala cuatro técnicas de dominación propias del capitalismo. A las dos expuestas por Weber, a saber, la política parlamentaria y la burocracia estatal, agrega la política plesbicitaria y la tecnocracia ejecutiva. La diferencia entre la segunda y la cuarta, que refieren específicamente al tema de esta ponencia, reside en que la primera responde a una racionalidad formal, con un respeto estricto por las jerarquías, mientras que la segunda tiene la capacidad de, cual cuadro administrativo de una empresa, adaptarse a las diversas situaciones; la guía una racionalidad sustantiva. El dinamismo de la capa de funcionarios que darán forma al estado peronista puede y debe entenderse como parte de la tecnocracia ejecutiva, y no como elementos burocráticos, los cuales pueden pensarse como supeditados a la anterior.

3.2 Disciplina Foucaultianas

Así como Max Weber nos permite entender al Estado occidental moderno como asociación de dominación producto de una tendencia histórica hacia la racionalización de todas las esferas de la vida social, Michel Foucault nos brinda elementos para pensar a la investigación social y a la estadística como un elemento propio de la sociedad disciplinaria. Veamos qué dice Michel Foucault.

La disciplina es la técnica específica de un poder que se da los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio: es el mecanismo constructor de formas de subjetividades. Ese poder produce realidad, ámbitos de objetos y rituales de verdad. El examen, dispositivo que consiste en una mirada normalizadora que permite calificar, clasificar y sancionar, se halla en el centro de los procedimientos que constituyen el individuo como objeto y efecto de poder, a la vez que como efecto y objeto de saber. Dos posibilidades correlativas permite el examen: “[a] la constitución del individuo como objeto descriptible, analizable; [b]

la constitución de un sistema comparativo que permite la medida de fenómenos globales, la descripción de grupos, la caracterización de hechos colectivos, la estimación de las desviaciones de los individuos unos respecto de otros, y su distribución en una 'población' " [Foucault, 1975: 195]. Este punto es el que permite insertar nuestro objeto de estudio en el análisis de Foucault: la estadística y la investigación social son tecnología de poder, mejor dicho, de biopoder, que trabaja a partir de la noción de "población". Más específicamente, la estadística empalma con una de las características del examen: introduce la individualidad en un campo documental, a través de un poder de escritura, pieza esencial en los engranajes de la disciplina. [Foucault, 1975: 193-194]. La escritura disciplinaria permite la puesta en relación de esos elementos, la acumulación de los documentos, su puesta en serie, la organización de campos comparativos que permiten clasificar, formar categorías, establecer medias, fijar normas. La escritura disciplinaria nos permite pensar en la investigación, y por ende la sociología, como tecnología disciplinaria.

"La Polizeiwissenschaft es a la vez un arte de gobernar y un método para analizar una población que vive en un determinado territorio" [Foucault, 1996: 203]. Solo basta reemplazar el sujeto de esta oración, Polizeiwissenschaft, por investigación social y estadística.

Por último, si bien no es este el espacio para contrastar ambos autores, hay que señalar que si bien el argumento de Weber está estructurado alrededor de la irrefrenable tendencia hacia la racionalización, Foucault prescinde de un devenir histórico general y nos permite pensar en "racionalidades políticas", respuestas específicas con un sentido instrumental a partir de problemas específicos.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ✓ **Berrotarán, P** (2003): *Del plan a la planificación. El estado durante la época peronista*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- ✓ **Campione, D** (1996), *El aparato del Estado. Sus transformaciones, 1943-1946*, Centro de Estudios de Políticas, Administración y Sociedad, documento de trabajo n°1.
- ✓ **Dirié, C** (1981): *El estado intervencionista en la Argentina*", s/d.
- ✓ **Durkheim, E** (1912): *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Prometeo, 2003.
- ✓ **Foucault, M** (1975): *Vigilar y Castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- ✓ ----- (1996): *La Vida de los hombres infames*, Buenos Aires, Caronte Ensayos.
- ✓ **Gambini, H** (1971): *El 17 de Octubre*, Buenos Aires, CEAL.
- ✓ **González Bollo, H** (s/d): *La estadística socio-laboral argentina y su impacto en la política y la sociedad, 1895-1943*, Buenos Aires, s/d.
- ✓ ----- (2000): *Para medir el progreso de la Argentina moderna. Formación y consolidación de una burocracia estadística nacional en el Estado conservador*, Buenos Aires, tesis de maestría, UTDT, mimeo.

- ✓ ----- (2006): *Los números oficiales del Estado Argentino. Un ahistoria social y política de las estadísticas públicas, 1862-1948*, Buenos Aires, tesis de doctorado, UTDT, mimeo, introducción y capítulo 5.
- ✓ **Pereyra**, D (s/d): “Weber y el estado social”, en: revista *Nuevo Espacio*, s/d.
- ✓ **Sidicaro**, R (2005): *Los tres peronismos*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- ✓ **Therbon**, G (1979): *¿Cómo domina la clase dominante?*, Madrid, Siglo XXI
- ✓ **Weber**, M (1922): *Economía y Sociedad*, México, FCE, 2005.

¹ La carga política de este mote, que ahora comienza a ser cuestionado desde las ciencias sociales, amerita recordar aquella célebre propuesta de Emile Durkheim: La labor del sociólogo “Necesita de conceptos que expresen en forma adecuada las cosas”, por lo que es preciso que “ *Cree otros nuevos* y, para ello, que, *apartando* las ideas comunes y las palabras que la expresan”, no tema enfrentar al sentido común si ha trabajado desde lo empírico. [Durkheim, 1912: 59 s. *Itálica nuestra*]

² Para ver una enumeración de la batería de medidas intervencionistas aplicadas por los gobiernos de José E. Uriburu y Agustín P. Justo ver Cristina **Dirié**, **1981**.

³ Para una exhaustiva lista de los Hitos de las estadísticas públicas, ver el cuadro que lleva dicho nombre en González Bollo, 2006, capítulo 5.

⁴ La ocasión será un aumento de impuestos, rechazado por los principales actores económicos, que buscaba hacer frente a los costos del Estado. Este es un acto de presencia del estado autónomo, por cuanto su acciones privilegian su operatividad antes que los intereses económicos no estatales.

⁵ A lo largo de la década del 40’ el tema de la planificación es recogido por el campo académico: específicamente, esto se traduce en el interés por la sociografía, que habla del lugar que ciertos grupos de científicos sociales pretenden ocupar en el proceso de planificación . Se pueden reconstruir tres posiciones relativas a la planificación, la investigación social y a la sociografía: a-Escisión entre Teoría (sociología) e Investigación (sociografía), esta última como técnica al servicio directo del Estado [Miguel Figueroa Román y Renato Treves]; b- Sociología Reconstructiva como actividad integradora-dialéctica de empiria y teoría, al servicio del conocimiento en gral, con una relación no orgánica con las necesidades del Estado [Gino Germani]; c- investigación desde el Estado, al servicio de las necesidades del Estado, con poca o nula participación de los espacios académicos [Figuerola]